

Mateo 18

[Volver al libro Mateo](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 18 de Mateo y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 18 de Mateo:

1 [En aquel tiempo los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: –¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?](#)

2 [Llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos](#)

3 [y dijo: –De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.](#)

4 [Así que cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.](#)

5 [Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.](#)

6 [A cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgara al cuello una piedra de molino de asno y que se le hundiera en lo profundo del mar.](#)

7 [¡Ay del mundo por los tropiezos! Es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!](#)

8 [Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti: mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser arrojado en el](#)

fuego eterno.

9 Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti: mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

10 Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos,

11 porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.

12 ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se descarria una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se ha descarriado?

13 Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquella que por las noventa y nueve que no se descarriaron.

14 De igual modo, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños.

15 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano.

16 Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.

17 Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo.

19 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos,

- 20 porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.
- 21 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: –Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?
- 22 Jesús le dijo: –No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.
- 23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.
- 24 Cuando comenzó a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.
- 25 A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderlo, junto con su mujer e hijos y todo lo que tenía, para que se le pagara la deuda.
- 26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba diciendo: «Señor, ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo».
- 27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, lo soltó y le perdonó la deuda.
- 28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conserenos que le debía cien denarios; y agarrándolo, lo ahogaba, diciendo: «Págame lo que me debes».
- 29 Entonces su consereno, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: «Ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo».
- 30 Pero él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara la deuda.
- 31 Viendo sus conserenos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado.
- 32 Entonces, llamándolo su señor, le dijo: «Siervo malvado,

toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.

33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo,
como yo tuve misericordia de ti?

34 Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos hasta
que pagara todo lo que le debía.

35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no
perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Mateo 18: